

cluirse a lo largo del libro. Y no es posible obtener dicha conclusión, por dos razones fundamentales. Por una parte, ése no es el objetivo del libro o de la investigación. Por otra, el método utilizado en la investigación no permite ni mucho menos hacer generalizaciones de tal envergadura con base en estudios de casos sin ningún fundamento estadístico que las avale.

Adicionalmente, la existencia de dualismo en la economía o de un sector informal o de segmentación en el mercado laboral —lo cual ha sido estudiado desde varios decenios atrás por reconocidos economistas, por ejemplo— no puede servir para simplemente inferir que el capitalismo como forma de producción no es dominante o se encuentra en crisis o en permanente estado de crisis.

Lectores menos ortodoxos que el profesor Mesa podrían igual y opuestamente inferir del primer capítulo (“Cambio de una relación tradicional a una estructura tecnocrática”) que la apertura y reestructuración económicas eran necesarias para lograr mayores tasas de crecimiento y acumulación en un futuro, dado el atraso de algunas empresas o subsectores de la industria colombiana. Dicho atraso se constata a través de los diferentes casos y testimonios. O también que estos últimos complementarían de alguna manera los estudios de Alberto Corchuelo que muestran una recomposición de la producción industrial en Colombia durante los años ochenta.

En síntesis, la investigación recolecta una valiosísima información para expertos, académicos, estudiosos del tema e incluso los industriales mismos. Dicha información, conjuntamente con el análisis realizado por la autora, permiten detallar, describir e interpretar el proceso de modernización de la organización de la producción, del trabajo y de las empresas mismas —para algunos sectores y algunas empresas— de formas atrasadas basadas en la autoridad del propietario y sus caprichos, a formas tecnocráticas donde el elemento pivote es el ingeniero y caracterizadas por lo que se ha denominado taylorismo. Y de estas últimas a formas modernas. Independientemente de las posibles conclusiones o de las insuficien-

cias ya anotadas, el solo hecho de recolectar tal información, describir el proceso mencionado y proponer una tipología de empresas en función de sus estructuras organizativas constituye un aporte valioso para un tema tradicionalmente ilustrado de manera insuficiente.

MAURICIO PERFETTI DEL CORRAL

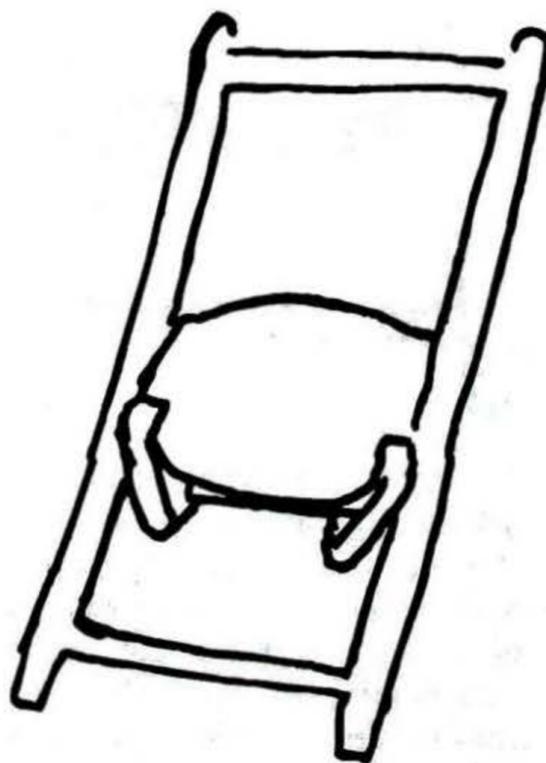
Cuerpos líquidos

Colombia, caminos del agua

Varios autores

Banco de Occidente-Carvajal S. A., Cali, 1993, 200 págs., ilus.

En el planeta Tierra existen unos mil cuatrocientos millones de kilómetros cúbicos de agua. Bogotá, en un año, consume medio kilómetro cúbico. Colombia posee casi setecientos cincuenta mil cuencas hidrográficas, el 96% de las cuales se consideran microcuencas. En un milímetro lineal, caben diez millones de moléculas de agua. El agua ha sido el medio donde se han desarrollado todas las formas existentes de vida, y es el líquido que interviene en la reproducción de todo organismo viviente.



Dentro de la magnífica serie de libros sobre los ecosistemas colombianos que viene publicando el Banco de Occidente, apareció en 1993 uno dedi-

cado al agua, el cual se integra a una valiosa serie: *La Sierra Nevada de Santa Marta* (1984), *El Pacífico colombiano* (1985); *Amazonia: naturaleza y cultura* (1986), *Frontera superior de Colombia* (1987), *Arrecifes del Caribe colombiano* (1988), *Manglares de Colombia* (1989), *Selva húmeda de Colombia* (1990), *Bosques de niebla de Colombia* (1991) y *Malpelo, isla oceánica de Colombia* (1992).

En la primera sección del libro, “Los hijos del agua”, se encuentran bellas fotografías aéreas y una introducción, un tanto empalagosa, porque se propasa en un tono artificialmente poético, con resonancias de la lírica de la “Nueva Era”. Habría sido suficiente concentrarse en la descripción del agua en la mitología aborígen colombiana, con mayor detalle y conocimiento del que allí se aplica. En “El planeta azul” se presenta una información general sobre el agua: qué es, sus ciclos, su papel en la formación de la vida, el surgimiento del agua en la Tierra, la función del viento en el agua y el clima.

En “Colombia, país del agua”, se intenta abordar el tema concreto del libro; se presentan datos generales, se describe el proceso de las lluvias y el movimiento del agua. Posteriormente se realiza un recorrido somero por los distintos ecosistemas del país y la presencia en ellos del agua en distintos estados. De los glaciares, ríos de hielo formados a partir de la nieve, se sigue un trayecto que llega hasta el mar, pasando por la selva húmeda tropical, el bosque seco, la sabana y el desierto, todo lo cual permite mostrar “cómo los caminos menos evidentes del agua, a través del aire, los suelos y la vegetación, forman toda la organización de los ecosistemas terrestres” (pág. 81).

En “Ambientes acuáticos de Colombia” se ilustra la presencia del agua en el paisaje: lagunas de páramos, que dan nacimiento a ríos; lagos de montañas; ríos y redes de agua; embalses creados por el hombre, los cuales comparten características con los lagos naturales y los ríos; ciénagas y la varzea y el igapo, versiones equivalentes a las ciénagas, localizadas en selvas de la Amazonia. Esteros y estuarios, lagunas costeras y encuentro del agua dulce con el agua salada.

El último capítulo lleva por título "Las cuencas, presente y futuro", en el que se hace una reseña del recurso hídrico en cada una de ellas, identificando de paso las amenazas existentes por los manejos inadecuados de distintas actividades económicas.



A mi modo de ver, el libro tiene ciertos pecadillos: la mezcla de un cientificismo innecesario con la superflua inclinación poetizante logra espantar a más de un lector. Ello muestra las dificultades que tienen nuestros autores científicos para divulgar sus conocimientos y atender las necesidades del lector medio que puede tener acceso a este tipo de libros.

El "acuatzaje" en el tema específico resulta, a la postre, tangencial. Habría sido deseable ocuparse más ampliamente de los principales cuerpos de agua del país, con ejemplos verdaderamente detallados e informativos antes que con las generalizaciones que predominan en las tipologías. Extraña la poca mención de las aguas termales, de la niebla, las nubes y los ríos que atraviesan las ciudades colombianas, formas también del agua. Una lista más completa de los principales ríos enriquecería el anexo, que por su pertinencia debería ser más amplio e integrarse al texto.

Si bien se ofrece un glosario, éste no siempre cumple con explicar de manera aceptable y comprensible el término cuya definición se desea. Véase este ejemplo, poco útil para una tarea escolar: "Estuario: complejo de ecosistemas costeros de confluencia de aguas continentales y marinas; las diferentes geoformas litorales que se desarrollan

dependen del balance entre la deposición aluvial y la erosión por corrientes y mareas" (pág. 196). Esta otra definición es clara y precisa: "Eón: unidad de tiempo equivalente a mil millones de años" (pág. 196). Una lista de las especies de animales y plantas acuáticas con su nombre vulgar y científico, y una bibliografía concluyen el volumen.

Sin duda, entre los aciertos más llamativos están las fotografías, que ofrecen tanto acercamientos como vistas panorámicas que acompañan bellamente los temas tratados. Muchas son ricas composiciones abstractas y algunas son memorables por el color y la imagen inédita que revelan, como en el caso de la de los estanques de sal en Galerazamba vistos desde el aire (págs. 12 y 13).

SANTIAGO LONDOÑO VÉLEZ

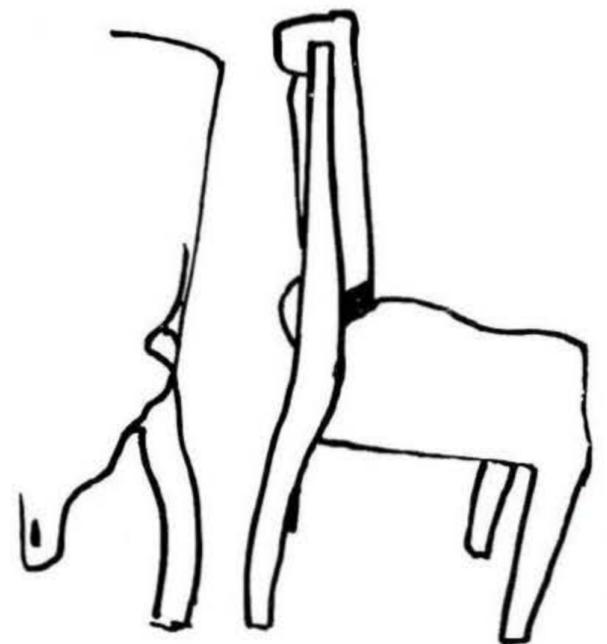
¿Cuántos idiomas se hablan en Colombia?

Estado actual de la clasificación de las lenguas indígenas de Colombia
Ponencias presentadas en el seminario-taller realizado en el Instituto Caro y Cuervo (febrero 10, 11 y 12 de 1988)
María Luisa Rodríguez de Montes
 (compilación y edición)
 Instituto Caro y Cuervo, Santafé de Bogotá, 1993, 345 págs.

A raíz del compromiso adquirido por Colombia de contribuir con un estudio de sus lenguas indígenas al Atlas Lingüístico y Etnográfico de la Subregión Andina Indoamericana (proyecto de los países firmantes del Convenio Andrés Bello), y con el objetivo de ofrecer un marco de referencia para la elaboración y evaluación de los diferentes trabajos que integrarían esta obra¹, el Instituto Caro y Cuervo, encargado de coordinar el proyecto, organizó una serie de seminarios, el último de los cuales versó sobre la clasificación de las lenguas indígenas colombianas. Un grupo de eminentes lingüistas de Colombia y del extranjero, cada uno con una larga trayectoria de investigaciones en

el campo de la lingüística comparada de lenguas indígenas suramericanas, disertó sobre las familias lingüísticas quechua, chibcha, arawak, guahíbo, tucano-oriental y chocó. Dos exposiciones sobre temas de orientación metodológica, el saludo de un representante de la Organización Nacional Indígena de Colombia (Onic) y las conclusiones constituyeron otras partes del programa cumplido durante el seminario.

Se observa una constante en la gran mayoría de las ponencias sobre familias lingüísticas: la reserva y la actitud crítica con que se miran clasificaciones anteriores y el llamado a afinar los instrumentos de análisis a fin de que el método comparativo se aplique con base en datos auténticos y fidedignos. Se renuncia a la comparación masiva (*mass comparison*) y a establecer relaciones distantes; se rechaza el método de simple inspección; se censuran las especulaciones e hipótesis sin comprobar. Los ámbitos se vuelven más estrechos ya que el objetivo no puede ser otro que establecer clasificaciones comprobadas. Ante este rigor científico surge la necesidad de "producir en gran número descripciones estructurales detalladas hechas por gente entrenada" (pág. 317). Igualmente se hace resaltar la importancia de recurrir a datos extralingüísticos (históricos, geográficos, de organización social) en el desciframiento de las relaciones genealógicas entre lenguas.



Inicia la serie de conferencias el lingüista *Bernard Pottier* (Universidad de la Sorbona, París) con algunas reflexiones acerca del estudio tipológico de las